

Pinochet no será juzgado. Por loco, pero no por tonto. Todo concuerda en Chile, el jaguar de America Latina. Las cúpulas del poder se unen para enterrar el pasado y que los negocios puedan seguir tranquilos y florecientes. Que los fantasmas de los desaparecidos vengan a hacer fluctuar la bolsa de comercio.

El Presidente (socialista) de la República, Ricardo Lagos, un par de días antes del sobreseimiento de Pinochet, despide ostentosamente a la tripulación que parte en viaje de instrucción en el buque-escuela Esmeralda. De siniestra memoria: el hermoso velero fué uno de los primeros escenarios de torturas y asesinatos luego del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.

Pero Lagos promete al mismo tiempo preocuparse de los sobrevivientes de la represión pinochetista. Los ex-presos no quisieron acatar las intimidaciones proferidas por su ministro del interior que pretendió groseramente amordazarlos, y siguieron molestando y poniendo querrela tras querrela. Lagos aceptó ahora estudiar las proposiciones de la Comisión Etica contra la Tortura. Probemos la reparación económica, debe haber pensado, ya que las reprimendas de Insulza no funcionaron. A lo mejor así se quedan tranquilos; ya el senador Ominami había tenido la astuta idea de apoyar esa demanda, pero olvidándose que estaba subordinada a la principal: castigo para los culpables.

Y ahora el presidente le dice al país que hay que acatar la decisión de la "justicia" (Joan Garcés, abogado de las víctimas en el proceso de Madrid, asegura que el gobierno chileno deseaba esta solución). Es natural en un país tan democrático regido por la Constitución de Pinochet...

Segun la propia ley chilena, sólo un demente puede escapar a la justicia. Pero el examen médico había de "demencia subcortical de origen vascular de leve a moderada". Manera de decir a lo mejor que a veces se le olvidan algunos muertos, que no se acuerda del nombre de los asesinos, y que ya no sabe si fué él quien dio las órdenes, el pobre viejito.

El arzobispo de Santiago, recién nombrado cardenal por el Papa, y no por nada, llama a perdonar a los enemigos. Que bella lección de amor.

El jefe supremo del plan Cóndor quedará impune. Sus miles de víctimas en Argentina, Chile, Paraguay, Brasil, Uruguay, no tendrán justicia. Solo la ira organizada de los pueblos americanos y del mundo podrá hacer juzgar alguna vez a los criminales. Las Funas en Chile, los Escrachés argentinos, se levantan como alternativa a la falta de justicia, la protesta contra la injusticia y la miseria que instauraron las dictaduras y que las "democracias" mantienen comienza a crecer. La lucha continúa.

Que los pueblos europeos exijan cuentas a sus gobiernos que dejaron en libertad al criminal. Concuerda esto también con la complicidad que mantuvieron todos los países occidentales continuando alegremente el comercio con las dictaduras latinoamericanas, incluso vendiendo armas y dando asesoria para la tortura y el asesinato..

Saquemos la conclusión : el sistema es coherente, mundialización rima con perdón, cristiandad con impunidad.

Julio Laks
(ex-presos político chileno)
Paris, 10 de julio 2001